PATRIARCA DEL FLAMENCO: LOS OCHENTA AÑOS DE JUAN TALEGA

informaciones 21-5-70 SEL GANTE BU NUALEGRANI

UN ARCHIVO VIVIENTE CANTES ANTIGUOS

Por A. A. CABALLERO

RN Madrid se va a rendir homenaje a un auténtico patriarca del cante flamenco, último representante de una dinastía gloriosa y de una de las épocas doradas de este arte. En Dos Hermanas, Sevilla, entrevistamos a Juan Talega en su humilde casa. refugio de una vejez llena de añoranzas y todavía inmerso en el mundo del flamenco, pues alli Juan recibe con frecuencia visitas de aficionados y profesionales que acuden a él en busca de consejos, de orientaciones, de puntualizaciones sobre la verdad de ciertos cantes que han sido mixtificados o se hallan en tran ce de desaparecer.

Pasado el rubicon de los ochen-ta años, Juan Talega es, sin embargo, un hombre optimista y sonriente, siempre dispuesto a hablar del cante, aparente-mente lleno de vitalidad, aun-que ciertas dolencias cardiacas le han llevado ya en varias oca-

siones a trances criticos.

La conversación se inicia, 10gicamente, hablando de la dinastia flamenca de Juan, la di-nastía de los Paula y los Tale-ga, que llevó el cante de Alcalá a su máximo esplendor. Juan ha sido el transmisor fundamental de estos estilos, que gracias a él se cantan hoy todavis con gran pureza,

El cante de Alcalá

-Mi padre era de la fami lia el que mejor cantaba -nos dice, era el mayor. Luego ha-bia una hembra, que también cantaba. Carmen, y habia otra hembra, se llamaba Vicenta, que también cantaba bien por

-¿Son conocidas en el cante or Talega también?

-No. Ellas eran conocidas por «Carmen «la del gordo» y

-Y su padre ¿de dónde lo tomó?

-De mi abuelo.

-¿Se puede remontar más? —Se puede remontar, si; se puede ir, quizá, a la tercera generación, porque según mi padre, el abuelo de mi padre decia que cantaba su madre mejor que su padre; su abue-

lo, mejor que su abuela...

-- Recuerda usted los nombres de los abuelos de su pa-

-No, no recuerdo. -¿Por qué época cantarian? —Estos cantarian a princi-pios del siglo pasado, a prin-cipios porque mi abuelo murió a mediados, v ya mi fío Joaquin murió en este siglo, y mi padre también, y mis tías, y «toa» la familia. «Toos» eran del siclo pasao.

Los cantantes de «El Nitri»

En verdad es sorprendente la lucidez de este gitano octogenario, que vive inmerso en el arte que ha sido toda su vida. y que aun interpreta con voz vigorosa y llena de resonancias co Mateo, porque es muy largo, es muy melodioso y, en fin, tiene muchas cosas. Los cantes de El Nitri pesan más. Tienen también mucho rajo, porque «toos» estos cantes antiguos tienen mucho rajo...

Después de Joaquin el de la Paula y de Agustín Talega, tío y padre de Juan Talega, la di-nastía se termina en este últi-mo. Desgraciadamente, na die más en la familia sigue la tradición cantaora de estos tres nombres gloriosos en el arte fla-

Con Manuel Torre

-¿Cuándo comenzo usted a cantar? -pregunto a Juan. -Tendria... La primera fies-

antes no; antes cantaba, iba

a las fiestas, i b a mucho a Utrera, iba mucho a Triana,

mucho: más que en «toas» partes, en Triana; «toa» mi

juventud en Triana; yo tenia

Tendria... La primera fiesta que hice yo con Manuel Torre, una fiesta que fuimos a Palos de Moguer, en «Huer
"AD, Manuel Torre. mi tío Joaquín el de la Paula y yo, entonces tendría yo diecisiete
años y ya... Yo lo que he necho es no ser profesional desde entonces; lo que he hecho
yo es cantar. porque tenío. yo es cantar, porque tenía otra profesión que me gustaba más; no es que tuviera más afición, sino que entonces no se ganaba dinero con el cany vo no iba como no me dieran algún dinero porque por la otra profesión ganaba yo para vivir, y segui, segui... Desde que yo estoy exclusivamente solo con la profesión del cante hará unos veinticinco o treinta años (na) más; veinticinco o treinta años,

y no era buen cantaor, pero la música la llevaba, y como

Cantes perdidos

Unos temas traen otros en la charla torrencial, exuberante, de Juan Talega. Y se habla de la giliana, un cante que en tiempos habian interpretado Juan y el propio Tomás Pavón, y que en la actualidad se hallaba prácticamente perdido, si bien nos dicen que Antonio Mairena lo ha reconstruido y graeses. rena lo ha reconstruido y gra-

—La giliana es un cante de romance —explica Juan—, pe-ro se le pone el nombre de gi-liana porque era un cante prelimi... (se atasca en la pa-labra preliminar y abandona), un cante que antes se cantaba, un cante de preparación «pa» cantar los cantes de la boda, alboreás, de forma que

die sabe cantar por martinete. Por martinete no sabe cantar casi nadie. Porque cree la gente que por tener fuerza se canta por martinete. No.

Es la música del martinete. ¡Como todo! Yo oi una «to-ná», que es muy chica, es muy chica, que no la dice casi na-die como es. Es muy bonita, pero muy dificil...

Y «dice» sin levantar la voz:

Me llevaban a mi en consul y yo le dije a la partida que me aflojaran a mi los cor-[deles...

Mal fario de la alboreá

-Luego hay la otra «toná -continúa Juan Talega , que es también muy hermosa. También se recuperó porque la movi vo mucho. Porque a Tomás le gustaban los cantes largos y, en fin, a mi me gus-

casa y los tuvo siete días en casa a Pastora v a él, a Arturo, a mi tío Joaquin... Un negocio que hizo entonces y di-jo: «Voy a gastar aqui 4.000 reales.» Con 4.000 reales ha-bía vino «pa» siete u ocho dias, o diez, o veinte. Y estuvieron en casa, y yo le decía a mi padre: «Papá, ¿pero Ma-nuel canta mejor que Tomás el Nitri?» Porque a mi padre no se le podía discutir Tomás el Nitri. «Es otra cosa diferente —decía—. Tomás el Nitri es el mejor cantaor que yo he oído, pero no me ha levantado del asiento como Manolo.» Parecía que tenía electricidad cuando cantaba, Como

era un cantaor de inspiración, necesitaba tiempo; por eso no servia para las tablas; lo echaban, pero que lo echaban. "¡Fuera! ¡Fuera!...» Eso lo he oido yo veinte veces... El ne-

cesitaba un tiempo.

Juan Talega puede hablar de
flamenco horas y dias sin el
menor sintoma de fatiga. Pero el tiempo tiene un limite y el espacio de los periódicos también. En sus lares de Dos Hermanas le dejamos, a la espera de encontrarle en Madrid cuando se le rinda ese gran homenaje que la afición flamenca de España debe desde hace mucho tiempo al gran cantaor. - (Co-



tin Talega aqui, ya viviendo cel gordo». Pero se casó luemanas y le pusieron Talega. ¿Era de Alcalá?

Era de Alcalá. Y tuego vi no Joaquín, que ya Joaquín vivió algo con el cante, aunque fue muy poco conocido porque entonces el cante no estaba tan extendido como ahora. Viene todo eso de mis antepasados, de mis abuelos; abuelos el pa dre de mi padre yo creo que era el que cantaba mejor; se lamaba José Fernández To-

Y artisticamente ? Artisticamente, no era ar ista. Se le conocia por «el ordon... Después, mi padre ue el que empezó a bullir más na, porque entonces acudía con frecuencia a Carmona; nabia una afición muy gran le en Carmona, y ya a mi padre lo conoció la gente. Pe o la gente flamenca. Mi pa lre no cantó en público nuneunión, gitana, Porque enton es tenían el prurito los fla-nencos de que no cantaban en as reuniones de los castella ios, de los payos. A tal exremo que cuando había una uerga de gitanos, pues los ayos, va podían tener los migos que tuvieran, no en raban. Por eso, cuando el ante salió a la calle, al pú lico, pues no estaba enterao nadie... Y mi padre -como ba diciendo—, pues, no le antó a nadie. Yo oia a mi adre mucho, porque el únio aficionado de casa, de mis ermanos, era yo; y lo oía antar porque venía la famia; por eso aprendi muchos antes de mi padre. Claro, el ularidad al cante por soleá nás célebre, no mucho, como e digo, porque entonces no alía de Alcalá, y de ahí toienos... Está una Roesna, una arienta de nosotros, que la ra hija de una prima hermaa de mi padre, que cantaba l cante de nosotros...

El cante de Alcalá -Bueno, Antonio Mairena puso al cante ése «cante e Alcalá» porque él quiso poerle. Efectivamente, el cante lo es que después de esa failia no ha «cantao» nadie, adie, nadie. en ninguna époel cante de Alcalá, Era ex-usivamente el cante de Joaun el de Paula, que venia e los antepasados nuestros. Y el cante este famoso de quin el de Paula, ¿de dónde omó Joaquín?
—De mi padre

res, como sus cantes del «Archi-vo», que acaba de publicarse la dirección de Caballero Bonald.

-Joaquin, como cantaba más en público, en público no, en las reuniores, se dio más a conocer continúa-Pero mi padre era mejor cantaor, mejor sigueriyero; mi padre era bastante mejor sigueriyero que solearero. Mi padre cantaba mucho el cante de Tomás el Nitri, porque Tomás el Nitri, que era sobrino de El Fillo, por ahí yo no sé lo que le pasó; algo le pa-soria nor ahí... Total, que se vino a Triana

-El Nitri, Tomas el Nitri. Y mi padre tenía un primo hermano que poseía unas di-ligencias - se llemaban en en-, unos coches de caballos de Sevilla a Carmona, y le dijo a mi padre: «Agustín, mañana por la mañana, cuando venga de Carmona, me esperas en el Cantillo, que vas a oir cantar a un gitanillo que te vas a volver loco.» Y entonces mi padre fue a Triana y oyó cantar a Tomás el Nitri, que Tomás el Nitri era de la misma escuela que El Fillo, su tío, sólo que siempre cas, los cantes.. Según mi padre, decía que cantaba mejor Tomás que El Fillo, quizá poroue cantara más «durce» Total, que se vino a Alcalá; para abreviar se vino a Alcalá, y entonces vivió en casa de mi abuelo tres años El Nitri. Creo que porque no se podia ir a Jerez: él era de Arcos. Mujeres, unas cosas... to tal, que no podía ir. Y estuvo tres años en Alcalá con mi familia, y mi padre estaba entonces soltero. Claro, le oyó admirablemente. Buen aficionado que era, y ovéndole diariamente, se enteró de todo lo de El Nitri, hasta el extremo que decía Tomás el Nitri: «Cuando yo me vaya de por aqui, entonces vais a oir cómo canta Agustín...» Pero mi padre cantó mucho cante de El Loco, mucho, mucho, porque a mi padre le gustaban, si digo, más los cantes de El Loco que los de Tomás, aparte que mi padre cantaba cantes sencillos v cante de la gente de los Caganchos viejos, pero lo que cantaba más de «too» era de Tomás el Nitri

y de El Loco. -¿El Loco vivió en Sevilla? -Si, hombre. Pero vivió muy poco tiempo en Sevilla. Se lo trajo por aquí Tomás y... cla-ro, se volvió la gente loca con El Loco porque... yo, yo le digo, vamos, aparte de todo, que es tan rica la música del cante de El Loco, que de ella pueden hacerse muchos cantes; el que tenga facilidad se puede crear mucho de El Lo-

llamaban, en fin, que estaba mucho en Triana, y yo me penetré mucho del cante de Triana, mucho, mucho, mucho, quizá meior que «toa» la gente que estaba por aquí; hasta el extremo de que con Tomás, con Tomás Pavón, tu vimos... no discusión: vo no tenía discusión con nadie; no he «tenío» nunca discusión con gente, con cantaores, con nadie; pero cuando él hizo ese cante «He hecho un cante, he hecho la debla» qué sé vo y qué sé cuánto digo: «: La debla la has hecho tú? ¿Con quién? ¿Quién te ha dicho a ti de la debla?n. Porque es que vo no sabía de debla nada; vo sabía, vo la había oído la debla... Vo, como estoy siempre en Triana, digo: "Tú, no; tú no has estado en Tria na; tú has estado en la Ala-meda en Triana no.n

-¿La debla de dónde la re-cogió Tomás?

-Ahi voy. Hablamos de debla, que estaba él siempre en Triana, y que la había apren-dido en Triana. Digo no, asi no, hijo, pues vo soy amigo de todos los gitanillos de Tria na y de todos los del tiempo nosotros. Tomás tenía mi edad. Digo: «Tú has aprendido la debla de tu suegro» que le decian Antonio el Baboso, un gitano de Triana; no era buen cantaor, pero enton-ces como cantaba mucha gente, claro, y aprendió la debla de él. Y entonces me dijo: "¿Tú por qué discutes conmigo delante de la gente eso? ¿Tú no me lo puedes pregun-tar a solas...?» Tomás era de

barba pavo.

-Tenia genio, ¿no?

-Pero había que tener un cuidao... ¡pero un cuidao! La rareza de él era -no tenía otra rareza— que no le gusta-ba casi nadie «pa» cantarle; así no ganaba «ná», no gana-ba «na», ¡chiquillo!, y no te nia «pa» comer. Claro, come la hermana ganaba dinero, vi-via de Pastora (la Niña de los Peines), y aprendió e se cante, el cante de la debla, que él la resucitó; no sabía nadie una palabra de debla nadie, una palabra. Ahora que presumen los que tengan cincuenta, y los de ochenta y noventa no presumen, de de bla no sabía nadie una pala-

-La resucitó Tomás Pavón... -La resucitó porque un cantaor muy bueno era, y como le gustaban los cantes pe saos, los cantes fuertes le guslo alumbró un poco el suegro, si no «toa» la música, casi «toa», y él por intuición, la acabó... Porque yo se la oi a Rubio Cagancho muchas veces, al último de los Cagancho, al Rubio, que era un po co medio ciego, medio cegato

giliana En lugar de ponerle otro cante nonen la giliana porque la giliana suena más a boda, pero es un romance. lo que sea romance, pues no tiene nada que ver con la boda. Clare que se le ha puesto a los romances la música del cante de la hoda, la música, porque antes los romances eran unos corridos, que vo creo que lo primero que hubo fueron corridos: luego se pusieron en son, y los gitanos hecho grande por la música porque se parece a la música

-¿Hay algún otro cante que usted conociera en sus tiempos que haya dejado de cantarse que se pueda considerar perdi-

-Hombre, hay cantes per-didos, sí. Ese cante de arbo-leá se ha perdido, porque lo que ha hecho cualquiera no vale nada, no tiene maneras, ni eso tiene principio; no tie ne nada. Ese cante se ha perdido. Como se perdió un can-te que luego Antonio Mairena lo ha «grabao». Ese cante era de Tomás el Nitri y de El Fi-llo, y mi padre lo cantaba. Y yo aqui, en casa, un día, no sé por qué, me acordé yo de eso, una letra, yo no sé por gué; y mi mujer -Dios la tenga en la gloria- dice: «Oye tú, Juan, ¿qué cante es ése?» Mi mujer, como estaba acostumbrada a oirme a mu cantar... «Un cante que canvea a Antonio le voy a ha-blar de ese cante.» Ese cante estaba perdido, porque eran «tonás» y livianas juntas. Fuimos a una fiesta y le dije yo a Antonio: "Antonio, te voy a decir un cante que me acordé el otro día.» Salgo vo cantando ese cante y me dice él: «Ese cante ¿cómo no lo has «cantao» tú nunca?» «Porno me acordaba.» Digo: «Porque hay que cantar unos cantes más alegres, y esos can-El cante llevaba perdido cincuenta años o más. Y dice Antonio: «Yo no sé ese cante cómo es.» Digo: «Ese cante son "tonás" y livianas.» Un cante parecido a ese hizo Tomás el Nitri, bizo El Fillo, Tomás el Nitri lo cantaba y mi padre lo cantaba. En cuar to lo movieron, Antonio lo grabó. Antonio lo canta mu-Menese también, y otros, y hoy el cante de «tonás» y li vianas es un cante recupe

-¿Qué otros cantes se han

recuperado por usted? -Algunos cantes se han recuperado, quizá, pero no se ha recuperado mucho cante; pero sí en particular de la «to-ná», de las «tonás» chicas, se han recuperado muchas. Casi nadie, casi nadie, casi na-

lencio...., pero no haciéndola larga, sino corta; no doblado, doblado doblado la gente dice ;olé!, pero no pesa, es menos puro.

-El romance gitano, la albo reá, la giliana, ¿pueden considerarse recuperados gracias a

-No es muy fácil, no es muy fácil, porque yo no los canto. Yo los sé cantar Los que más bien sabemos cantar esos cantes somos Antonio Mairena y yo, y yo mejor que Antonio Mairena. Pero yo ese cante de la arboreá no lo quiero cantar.

-¿Es verdad que tiene mal

-Yo no soy supersticioso, pero si tengo una cosa de superstición, ¿comprende? De forma que ese cante, quizá no, de todos nuestros antepasados, nos tenían metido, nos -yo, con la edad que tengo, que tengo ya ochenta años, ¿qué me va a pasar a mí por cartar eso?—, pues nada, ;ni nunca!; pero nos decían nuestros padres, más las herabras las madres: «Por Dios, no cantar nunca eso, que eso tiene qué se yo qué...» Cosas de locos, de brujas, pero a tal extremo, que no lo cantamos; cosa, una forma parecida ab eso, es un romance, estos ro mances que se han puesto ahora, que ya le digo que es el mismo cante, pero distinto. De los grandes maestros

-El que más me ha impre-

quienes usted llegó a oir cantar. quién le impresionó más? sionado ha sido Manuel Torre. El cante bueno duele, no alegra, sino duele. Yo no he oido, que me duela a mi fuerte, a nadie en el mundo más. Manuel hacía unas cosas... Manuel Torre hacía unas cosas que no tienen explicación. Toco, que a uno que al otro. No tenía distinción de nadie. IHYM 10d Ahora bien, si no le gustaba alguno de los oyentes, se sa-

se laguno de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni (mán); se iba. Mi padre lo trajo a Para la laguno de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni (mán); se iba. Mi padre lo trajo a Para laguno de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni (mán); se iba. Mi padre lo trajo a Para laguno de los oyentes, se salía. No decía me voy, ni (mán); se iba. Mi padre lo trajo a

abiduria y dedicación a la Múes musicos no es sino la culomo uno de nuestros mas granrejor violoncellista del mundo, restigio internacional como el idad y dedicación pienas, su en el maestro rigor sensibl-

ran influencia, ibilidad v talento, ejerció siem-re sobre su hito Pablo un a ales. Dotada de una gran sendendiell sus estudios musiser su marido al continuar isla. y conoció al que habia milia barcelonesa afincada en Rico de una acomodada fa-Delitilo habia nacido en Puerorolesor le solteo y piano, múas guerras carlistas. Su padre, e Espana vivia la agitación de 876, cuando todavia la Historia trell el 39 de diciembre del año Pablo Casals nacto en ven-

Fin este ambiente artistico, la

ET NINO PRODIGIO

inculada a una vocacion que te intentiencia protundamente ancia asombrosa en el trabajo, idaridao sin fronteras del amor un elemplas sentido de la soerprete genial, esta impregnada talidad como musico como inad y transiondo espiritual a la nistoria de la musica Su persotocat el órgano. A los cinco años, el dia de la Vurgen de Montserrat, inicia su carrera Pablo Casals es, quiza, uno de os nombres que han aportado el mentira Hacía una cosa tan propia que no se parecía a propia que no se pare nada ni a nadie. Manuel ba- pdsə səpsə olquə v sənns nin sənquou sns əp oun v is uəpun səp

WORICK

rajaba custro o cinco cantes of sub-lousmon & onisita oqualmissimo ousitse sp 191000 subit cinco cantes, ichiquillo!; Ind le para el pur lo que podemos decir el pur l'indiani. ipero los decía de una manera que te volvías loco Los

oyas una ses à sus se suiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Ginebi en Asis, signiendo a esta audición otras en Ginebi en Gi se parecia a nadie. Antonio Mairena, que de verdad es un purs sodnis sol ep equeuodxe osoletiseid vunds e puoison pisenb el mejor cantaor que vo he poi op injoura de la musica, idioma de lod po dividad artistica al servicio de la música, idioma de lod po principal de la mejor cantaor que vo he poi opinione de la mejor cantaor que vo de la mejor c catalan Pablo Casals, artista universal, que a los noventa y tres uno omos antista universal, que a los noventa y tres uno me dolia Mannel fu sourdo' sente construe de l'entre de gente cosa Mannel: ane lo mismo de l'entre de gente cosa Mannel: ane lo mismo de l'entre de gente cosa Mannel: ane lo mismo de l'entre de l'en

ce en esta épora barcelonesa a

celle solo, seran la gran aven-tura artistica de su vida Cono-

tes» de Bach, para un violon-

breria de vieto las aseis sui-

Por azar encuentra en una li-

sics de Brahms 7 de Wagner.

de Barrelona Alli conore la mu-

888 en la Escuela de Musica

nai del violon ello en el año

sep Garcia comienza –bajo su dirección – el estudio profesio-

Mas tarde, impresionado por

do con una calabaza como ca-

quero del pueblo ha construt-

dre le regala uno que el pelu-

dis tors el violin colorandolo en posición de violoncello. Y su pa-

finitivamente atraido por este instrumento; a partir de aquel

vencisimo músico se siente de

of E sqiq enforme pips El lo-

uno de los cuales remeda la eje-cución con un violoni ello utili-

than unos payasos de un circo ambulante «Los tres demoles»,

VIOLONCELLO

ET DESCUBRIMIENTO DEL

dente madurez y una emotivi-

pretaciones en el piano y en el violin tienen ya una sorpren-

mienza a componer sus mer

a Escolania de Vendrell Y co-

musical entrando a cantar en

En la plaza de Vendrell ac-

is destreza del violoncellista Jo

a de resonancia.

dad inusitada.

«El pessebre», en la II Decena de Música el